



La botifarrada de Can Mercader también figura en el

## Barbacoa "més que mai", otro récord para el Papitu olímpico

**MEEM.**

Se llama Josep Grugués pero ese es el nombre de cartilla militar, porque su verdadero nombre de guerra es **Papitu de la Llet**. Me lo fueron a parir en L'Hospitalet pero 'ese Cornellà que él luego ha llamado a base de bien (y de mal) le arrastró para sí cuando tenía tres años. Es el hombre de los imposibles, una especie de circo ambulante en medio de la absurda y mediocre cotidianidad. Con sus gafas y su rellena fisonomía, su risotada fácil y su ir y venir

por su restaurante abarrotado durante los mediodías, se mueve agíl, sin prejuicios y con la jeta del que sabe que su máscara es indestructible. Porque a pesar de su cara bonachona, el Papitu «*se la sap molt llarga*», como dicen los catalanes y es capaz de encandilar o engatusar a políticos, hombres de empresa, actores, estudiantes, periodistas, escritores, funcionarios, amas de casa, prostitutas, etc, etc, etc. Pero en el encandilamiento no se duerme, como tampoco se duerme en los laureles.

### 5.000 KILOS DE CARNE

Y es que este padre de familia, con cuatro hijos y amante de la buena-vida y el querer-un-montón, ha decidido engrosar un nuevo record a los dos que ya tiene: el de la paella más grande del mundo (1.84) y el de la botifarrada más larga (1.985). El invento de este año va de olimpiadas. Y Papitu ha decidido montarse una parrillada-olímpica en la que habrá nada más y nada menos que 5.000 kilos de carne y

1.500 kilos de patatas *al caliu*. Este cornellense piensa utilizar una parrilla que tendrá 200 metros y la forma de los aros olímpicos enlazados, cada uno de los cuales será de 40 metros. A hí es nada.

Al Papitu de la Llet no hay quien lo corrija. La chaladura por los récords le nació en Málaga. Con los dos inventos del 84 y el 85 ya consta en el Guinness. Pero ya lo dicen: no hay dos sin tres. Y esto el Papitu lo tiene más que claro. ■